



¡Ojo! Que el objetivo no mencione acciones o mediciones no quiere decir que sea aspiracional.



Un objetivo, más que repetir la prioridad de trabajo con otras palabras, debe señalar cómo se atenderán las causas que producen la prioridad a atender.

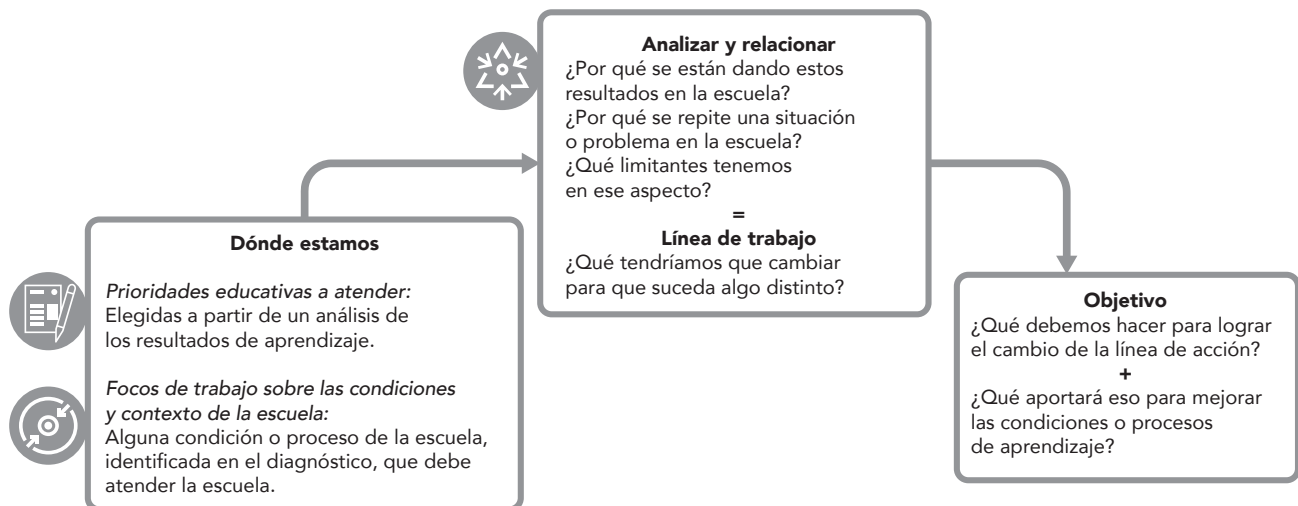


Cómo definir buenos objetivos

Los objetivos son aquello que se quiere lograr en un tiempo determinado. Expresan el propósito central de un proyecto o un plan, y deben ser coherentes con la misión de la escuela. Marcan el rumbo por el que se va a trabajar pero no incluyen las acciones específicas.

Mirar a la escuela como un todo que se va desarrollando en el tiempo nos permite fijar objetivos a corto plazo con la conciencia de que no es necesario (¡ni realista!) abarcar todos los elementos y las condiciones de la escuela en un solo ciclo escolar.

Como se muestra en el siguiente diagrama, a partir del análisis de las causas y relaciones entre las prioridades de logro de aprendizajes y los focos de trabajo de las condiciones y contexto de la escuela que se identificaron en el diagnóstico, se define qué se debe cambiar o reforzar en la escuela para obtener resultados diferentes. Estos cambios son las **líneas de trabajo** sobre las que deberá trabajar la escuela.



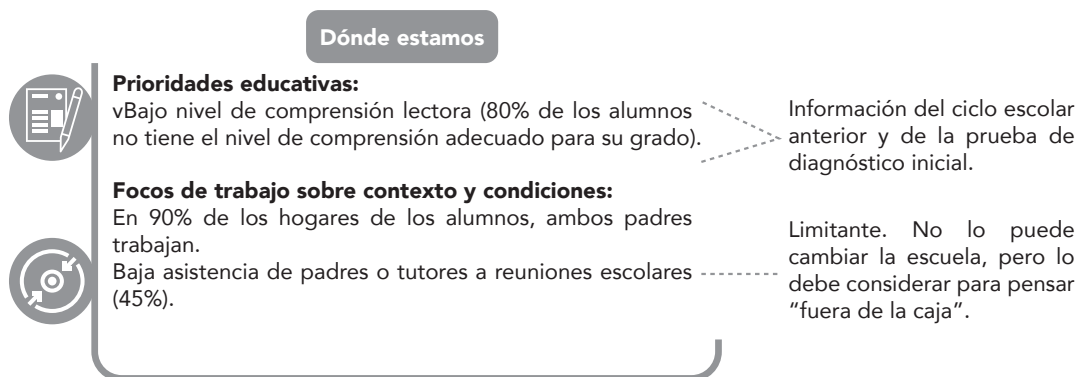
La escuela puede tener varias líneas de trabajo, aunque se recomienda que éstas no superen tres por ciclo escolar, para focalizar las fuerzas y la capacidad de trabajo del equipo.

Cada línea de trabajo debe tener, al menos, un objetivo. En algunos casos, una línea de trabajo podría tener varios objetivos, o un objetivo puede integrar varias líneas de trabajo.

Pasos para definir objetivos

1. Se recuperan las prioridades educativas y los focos de trabajo sobre el contexto y las condiciones de la escuela que sí pueden ser atendidos por ésta a partir de los ejercicios del fascículo 3.

Por ejemplo:



2. Se revisan las prioridades de logro de aprendizajes y los focos de trabajo de las condiciones y contexto de la escuela con visión de conjunto para llegar a las causas.

- ¿Por qué los alumnos no tienen el nivel de lectura de comprensión adecuado?
- ¿Hay alguna relación con las demás condiciones que hemos identificado?

Por ejemplo:

“Los alumnos tienen bajos niveles de comprensión lectora porque leen poco, en casa no se refuerzan los hábitos de lectura ni la reflexión sobre los textos.”

- ¿Qué limitantes o situaciones favorecen o impiden trabajar sobre la línea de acción?
(Se retoma información adicional de la valoración de condiciones y contexto para el aprendizaje).

Por ejemplo:

En 90% de los hogares de los alumnos ambos padres trabajan.
Baja asistencia de padres o tutores a reuniones escolares (45%).

“Esto quiere decir que hay poco apoyo desde el hogar al fomento de los hábitos de lectura y reflexión”.

3. Se define la línea de trabajo:

- ¿Qué tendríamos que cambiar para que suceda algo distinto? (Considerar las relaciones entre condiciones de la escuela y las limitantes que tienen).



Por ejemplo:

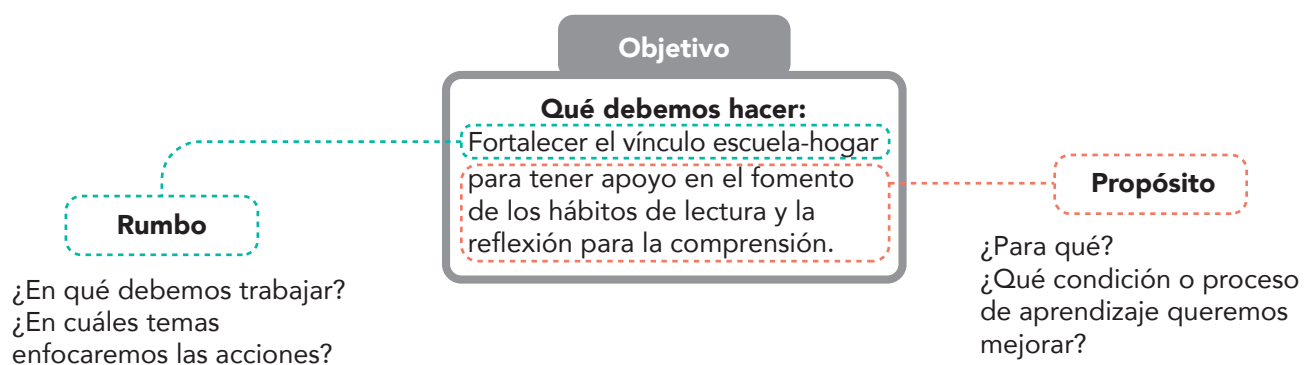
“Crear más oportunidades para que los alumnos lean, y reforzar los hábitos de lectura y reflexión en casa”.

4. Se definen los objetivos enfocados al cambio que se quiere lograr.

- ¿Qué debemos de trabajar y qué proceso o condición de aprendizaje esperamos mejorar?

Por ejemplo:

“Fortalecer el vínculo escuela-hogar para tener apoyo en el fomento de los hábitos de lectura y la reflexión para la comprensión.”



El objetivo debe ser tan concreto que pueda guiar la decisión de cuáles acciones implementar, y tan amplio para poder incluir distintos tipos de acciones. Es difícil encontrar este balance por lo que es común caer en el error de redactar objetivos que en realidad son acciones. Algunas maneras de identificar este error común son:

- Si al momento de definir las acciones, el plan de trabajo empieza a incluir tareas propias de una planeación didáctica, el objetivo probablemente no es lo suficientemente amplio o no está enfocado en las causas que se quiere impactar.
- Si las acciones son más bien una lista de tareas para organizar una actividad o estrategia, es posible que el objetivo sea una acción o una estrategia en sí. La planeación logística no tendría por qué estar descrita en el plan de trabajo estratégico de la escuela.

Nota:

No olviden recuperar en sus líneas de trabajo temas relacionados con otros campos de formación, además de Matemáticas y Lenguaje y Comunicación.



El objetivo debe marcar el propósito (qué es lo que queremos lograr con las actividades que haremos); y el rumbo (en cuáles aspectos deberán centrarse las actividades que proponamos). Los objetivos se relacionan estrechamente con las causas y las dinámicas que se identificaron en los focos de trabajo.